



Prensa chuquicamatina

Gustavo Alex Tapia Araya, docente y escritor

En Placilla, uno de los tres pueblos fundacionales de Chuquicamata, fue publicado el semanario “La Unión Obrera” durante 1915, según la publicación académica “Los Pueblos Libres de Chuquicamata”, de Víctor Tapia Araya y Luis Castro Castro en la página digital SciELO.

Le seguirá “El Loa” en Punta de Rieles, periódico que circulará al menos entre 1918 y 1919.

En un caso hubo tendencia a la convocatoria proletaria y en el otro a desnudar la crónica roja del sector, donde los cogoteos, violaciones, asesinatos, delincuencia y alcoholismo extremo fueron un problema serio y abundante tema para las crónicas.

Por 1927 empieza a circular en el Chuquicamata norteamericano la hoja semanal Chiles Weekly, publicación en inglés de la Chile Exploration Company, periódico para las jefaturas y norteamericanos cuya duración se desconoce en esa primera etapa.

“El Colegial” fue un periódico destinado a los estudiantes en 1947 bajo la dirección de Ricardo Calmann Garfías, en que incluso se abogaba por la educación de los adultos. Esta publicación tuvo la aspiración de llegar a todos los colegios de Chile. Sólo hay un ejemplar del medio.

Durante los años 50 y comienzos de los sesenta, en el mineral circuló “El Pampa”, propiedad de Rodolfo Mendoza. Esta publicación de tamaño sábana abordaba la chismografía local, la crónica roja, los deportes, el sindicalismo y asuntos de interés nacional e

internacional, pero como sus antecesores, carecía de fotos, aunque solía publicar algunos clichés comerciales confeccionados en la capital.

Desde los sesenta empezó a circular el “Semanario Oasis”, tamaño tabloide, entregado casa a casa, en forma gratuita, con información del mineral y parte del acercamiento de la empresa a los trabajadores y sindicatos. En papel bond, incluía fotos. Por el mismo tiempo reapareció el “Chiles Weekly” para los norteamericanos, en inglés, hoja doble oficio doblada por la mitad, sin fotos. Duró hasta la nacionalización del cobre. Estuvo a cargo de Charles Wilson.

A finales de los años 80, Oasis derivó en una revista corporativa en papel couché, de menor tamaño y a color para competir con la televisión que ha hecho su entrada firme en el mineral.

Volviendo al “Pampa”, con el alejamiento de Mendoza desde Chuquicamata, el medio fue vendido a finales de los años 60 a don Alberto Romero, quien lo rebautizó “El Pukará”, versión tabloide.

“El Pukará” duró poco tiempo. Lo afectó la competencia de “Vidas Ejemplares”, revista gratis de la iglesia, en colores; los tocadiscos de bajo costo y la nueva tecnología para vinilos de 45 y 33 rpm, además de la radio Calama, que se hizo omnipresente con sus noticieros. Finalmente, “La Tercera” y “El Clarín”, que llegaban por LAN al atardecer, voceados por los canillitas en cines, clubes, sindicatos, bares, tabernas, billares, mercados, ferias y calles de Chuquicamata. 